

MOSÉN

by

Fe Valén

© Fe Valen, 2025
Registro en trámite: Exp. 00765-02673105
0044 789 4664 012
mafe_valen@yahoo.co.uk

NOTA DEL AUTOR:

Este guión es una adaptación dramatizada inspirada en personas, eventos y lugares reales. Si bien algunos elementos provienen de hechos reales, la obra contiene diálogos ficticios, personajes compuestos e interpretaciones creativas con fines narrativos. No debe considerarse un registro histórico exacto. Algunos nombres, identidades y detalles han sido modificados para proteger la privacidad y por razones artísticas. Las opiniones o representaciones atribuidas a personas no necesariamente reflejan sus creencias o acciones reales.

SOBRE NEGRO

TAC, TAC... Gotas caen sobre tierra mojada. El roce áspero de un cepillo contra piel. A lo lejos, un órgano afina hasta convertirse en el himno "*Ecce Sacerdos Magnus*".

DE NEGRO A:

INT. ESTABLOS - AMANECER

Vaho y espuma. El agua sucia gotea en charcos. Un cepillo raspa el costado de una MULA BLANCA, manejado por las manos curtidas de un MOZO DE CUADRA (50). El animal tiembla.

A su lado, IVÁN (11), su rostro marcado por vitiligo, observa sin parpadear. El mozo deja el cepillo en un cubo; ha terminado. La mula (blanca, reluciente) resopla satisfecha.

MOZO DE CUADRA

Iván, trae el albardón.

IVÁN

(acariciando al animal)

Está muy mayor, padre.

El órgano arranca en un crescendo. El deber llama. El mozo mira a su hijo, resignado.

Iván descuelga una silla de montar militar y la arrastra. La mula bufa, sus ollares dilatados. Algo sabe.

Una gualdrapa morada cae sobre su lomo. Después la silla. Iván ajusta las correas.

La mula da unos pasos, inquieta. Un haz de luz dorada ilumina un emblema de la Falange (Yugo y Flechas). El órgano se detiene en un gemido.

MOZO DE CUADRA

¡Ojo que escarba!

La mula se encabrita, patas delanteras al aire. Iván se lanza a su cuello, hundiendo el rostro en su crin. Los rebuznos de la mula se funden con-

INT. SEMINARIO METROPOLITANO - DÍA

Un rumor de multitud y tambores lejanos en un gran vestíbulo de mármol. Un SEMINARISTA, de espaldas, reza distraído.

PRIMER PLANO: Sus dedos tamborileando sobre el misal. Sus manos son fuertes pero finas, no trabajadas.

Los rebuznos se hacen mas sonoros, desconcentrándolo por completo. Las manos abandonan el misal. Se levanta y camina de espaldas hacia la ventana. La abre. Sus manos se detienen un instante en el marco, como dudando.

Fuera, una ESCUADRA DE TAMBORES avanza por una calle. A un lado, el mozo e Iván empujan la mula, que planta las patas ante un camión militar.

La mula resiste con fuerza. Iván se vuelve de golpe, trastornado. Sus ojos brillan con desesperación, pero no llora. Las manos del seminarista carga una pipa.

A través del humo, vemos cómo el mozo empuja a la mula dentro del camión y grita a Iván, quien sube tras ella cabizbajo. El camión cierra sus puertas con un golpe y desaparece de cuadro.

El seminarista, su rostro siempre oculto, se aleja hacia la puerta, dejando el misal atrás.

El redoble de tambores crece hasta convertirse en el estruendo de una banda militar, arropado por vítores de una enorme multitud.

EXT. AVENIDA, ZARAGOZA - DÍA

PLANO GENERAL: Trompetas. Polvo. Sudor. Una gran procesión. Banderas rojigualdas ondean, acordonadas por la GUARDIA CIVIL. Militares, clero y autoridades civiles desfilan.

ROTULO: Basado en hechos reales

EXT. SEMINARIO METROPOLITANO - DÍA

Seguimos al seminarista por detrás mientras se abre paso entre un grupo de SACERDOTES apostados en la cima de una escalinata. como cuervos en una alambrada.

Entre el rumor de la multitud que vitorea abajo, oímos a los sacerdotes murmurar. Su conversación se vuelve más nítida conforme Wirberto avanza.

CURA 1 (O.S.)

Todo seguirá igual... por los siglos de los siglos, Amén.

En la comitiva, aparece una mancha blanca: la mula.

PRIMER PLANO: El ARZOBISPO CANTERO (70), radiante con su lujosa vestimenta de obispo, saluda desde lomos de la mula. El mozo, con traje típico aragonés, guía las riendas.

PADRE BORAU (O.S.)
Jesús entrando en Jerusalén...

CURA 1 (O.S.)
Al menos no ha pedido que le
construyan un arco triunfal.

CURA 2 (O.S.)
Porque ya no se estilan.

La multitud se agolpa para tocar las manos de Cantero. Con
disimulo, se limpia la mano en su vestimenta.

CURA 1 (O.S.)
Ahí tienes, sus manos de santo.

PADRE BORAU (O.S.)
Puños de hierro querrás decir.

Wirberto, de espaldas, sigue el avance de la mula. Confeti cubre
su hocico mojado. Cada paso una batalla perdida.

CURA 2 (O.S.)
Puños o manos, lo que sea. Que
confirмен Gallocanta y lo perdamos
de vista.

El seminarista se coloca junto a los que hablan. Uno se gira:
es PADRE BORAU (27), alto, de sonrisa fácil.

PADRE BORAU
Hombre, Wirberto. Te has decidido a
unirte al espectáculo.

Por primera vez vemos el rostro del seminarista - es WIRBERTO
DELSO (29). Sus delicadas gafas contrastan con una complexión
robusta, casi taurina. A diferencia de sus compañeros, aún no
lleva alzacuellos.

Wirberto asiente a modo de saludo y dirige la vista a la
procesión.

Las espuelas de Cantero se clavan en el flanco de la mula. Sus
patas tiemblan, pero el mozo sujeta las riendas con firmeza. La
mula avanza.

De repente, las patas de la mula se doblan. La sonrisa de
Cantero se esfuma, se aferra a las riendas. La banda se detiene
a media nota. La mula se arrodilla, rendida, con Cantero
colgando como un crucifijo roto.

Wirberto ve a Iván lanzarse a la avenida y correr hacia la mula,
Unos guardias lo persiguen.